

La acción colectiva, el capital social y los préstamos para grupos



Para familias de bajos ingresos con activos de muy poco valor son extremadamente importantes los servicios financieros que aumentarían sus ingresos potencialmente. Los mecanismos financieros que podrían facilitar la creación de activos, proteger contra riesgos y contribuir a la subsistencia de las familias pobres tardarían mucho en mejorar sus condiciones de vida y su estatus social. El microfinanciamiento es uno de los mecanismos financieros que responde a las familias y comunidades más pobres y marginadas.

FUENTE:

Armendáriz, B., y J. Morduch. 2010. Capítulo 4 "Group Lending" y Capítulo 5 "Beyond Group Lending". En *Microfinance Beyond Group Lending*. The Economics of Microfinance, 2nd edition. MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

Una de las innovaciones más conocidas en el microfinanciamiento son los préstamos para grupos, aplicados por vez primera por el Banco Grameen de Bangladesh. Este mecanismo fue adaptado por el Banco Sol de Bolivia, el FINCA de El Salvador y muchas otras organizaciones del mundo. El tamaño del grupo puede variar desde un mínimo de tres miembros hasta un máximo de 50. Lo que es común en todo este enfoque es el concepto de la responsabilidad del grupo –en ocasiones denominada responsabilidad conjunta–, además de las reuniones frecuentes de los grupos.

El préstamo para grupos ha tenido éxito en donde los bancos tradicionales han fallado; ha logrado otorgar préstamos a los pobres y llevó al fundador del Banco Grameen, Muhammad Yunus, a ganar el Premio Nobel de la Paz en 2006. A pesar de estos logros, es importante hacer notar que también hay riesgos asociados con los préstamos para grupos, tanto para el prestamista como para quien recibe el préstamo, y no es apropiado para cualquier contexto. Muchos esquemas recientes de microcréditos no están basados en la responsabilidad conjunta. Aun así, la acción colectiva y la presión social pueden tener una influencia positiva sobre el funcionamiento de las instituciones de microcréditos.

Por qué es exitoso el préstamo para grupos

Cuando el Banco Grameen inició como un banco experimental en el pueblo de Jobra, cerca de la Universidad de Bangladesh en Chittagong, los primeros préstamos fueron para individuos, sin una cláusula de responsabilidad de grupos. Las economías de escala motivaron el primer uso de los grupos; sin embargo, se descubrió pronto que el hecho de organizar a los receptores de préstamos en grupos no solo reducía los costos administrativos del banco, sino que también mejoraba el funcionamiento de los préstamos.

La responsabilidad conjunta significa que los miembros del grupo tienen incentivos para monitorearse mutuamente y usan la presión social para asegurar que el dinero prestado se invierta apropiadamente y vuelva a pagarse. En caso extremo, los miembros del grupo pueden incluso responsabilizarse del pago de los préstamos pendientes de pagar de los miembros para asegurar su propio suministro futuro de préstamo.

Otra razón por la que los grupos pueden hacer del préstamo algo más atractivo tanto para prestamistas como para quienes lo solicitan es que, cuando los grupos se forman por sí mismos, quienes solicitan los préstamos y seguramente pueden pagarlo, pueden formar grupos con otros solicitantes seguros, reduciendo así su riesgo de tener que pagar el préstamo de alguien más. Los solicitantes en riesgo se quedan en un grupo con otros que probablemente no cumplirán. Se ha demostrado que este “emparejamiento por clasificación” de los solicitantes en dos tipos de grupos homogéneos puede mejorar la eficiencia del préstamo, reducir las dificultades de pago y permitir que los bancos carguen las tasas de interés a todos los solicitantes.

Aun cuando los grupos se forman al azar o a través de personas que no se conocen bien unas a otras, como ocurre con frecuencia en las grandes ciudades o en zonas en las que las personas tienen alta movilidad, los préstamos para grupos de todas maneras pueden mejorar el funcionamiento si los prestatarios arriesgados, cuando tienen suerte, obtienen mayores ganancias por sus inversiones, en comparación de los solicitantes no arriesgados que invierten de una manera más conservadora.

Muchos estudios empíricos han demostrado, de hecho, que los grupos formados por sí mismos no funcionan necesariamente mejor que los grupos que se forman al azar. De la misma manera, los grupos formados por personas con fuertes lazos sociales no siempre funcionan mejor que los grupos de desconocidos.

Préstamos para grupos y responsabilidad conjunta

Los **préstamos para grupos** se refieren específicamente a arreglos a través de los cuales los individuos, sin aval, se unen y forman grupos con el objetivo de obtener préstamos de un acreedor. Éstos se hacen a miembros individuales de un grupo, pero todos los integrantes enfrentan consecuencias si cualquiera tiene graves dificultades para volver a pagar, práctica conocida con el nombre de **responsabilidad conjunta**.



Si bien esto puede sonar contrario a la lógica, es poco probable que los lazos familiares y amistosos muestren una correlación fuerte con el hecho de que las personas sean solicitantes riesgosos o seguros, y es más probable que los amigos comprendan y disculpen a los quienes no logran pagar debido a dificultades que están más allá de su control.

Si bien no hay duda de que el préstamo para grupo puede traer beneficios tanto para solicitantes como para prestamistas en ciertos contextos, es importante tener en mente que hay costos y riesgos implícitos. El préstamo para grupo suele basarse en el hecho de que resulta más fácil para los miembros de los mismos dar seguimiento a sus respectivos comportamientos y reunirse con cierta regularidad. Esto no suele ocurrir con frecuencia, sobre todo entre los pobres.

Además, el uso de la presión social para estimular un buen comportamiento es riesgoso si lleva a los prestatarios vulnerables a tomar medidas extremas para evitar la imposibilidad de pago o si genera exclusión social y marginación cuando la imposibilidad de pago se vuelve inevitable. Dado que los préstamos para grupo son más atractivos para los más pobres, el riesgo de promover la vulnerabilidad y la marginación a través de este tipo de procesos debe tomarse en serio. En efecto, algunos microprestamistas están explorando formas para respaldar a los prestamistas con problemas sin poner en riesgo la situación de todo el grupo, lo cual puede dar mejores resultados, tanto en lo económico como en lo social.

Más allá de la responsabilidad conjunta

Si bien pueden ser pocos los casos en los que la responsabilidad conjunta es óptima, hay otras formas en las que los grupos y la presión social pueden mejorar la eficiencia y la ejecución del micropréstamo incluso para el individuo.

- Si los prestatarios se conocen bien entre sí, los prestamistas pueden utilizar a los grupos para encontrar información acerca de los posibles solicitantes individuales. Esta práctica, que se conoce con el nombre de reporte de datos cruzados, es una forma eficiente a través de la cual los bancos obtienen información acerca de la confiabilidad de sus clientes. Los prestatarios tienen el incentivo de ofrecer información confiable para asegurar su propio acceso a un préstamo en el futuro.
- El pago del préstamo en grupos puede aumentar las tasas de la deuda porque el hecho de pedirles a los prestatarios que paguen públicamente, puede representar un incentivo para pagar y evitar el estigma social (y también para reducir la posibilidad de que se presenten irregularidades financieras por parte del prestamista).
- El hecho de reunirse con los prestatarios en grupos en sitios y en horarios programados reduce los costos de las transacciones, si bien puede contribuir a incrementar los costos de los solicitantes.
- Las reuniones de los grupos pueden facilitar la educación y la capacitación, lo cual puede ser particularmente útil para los clientes que tienen poca experiencia en los negocios y/o bajos niveles de alfabetización. La educación puede contribuir al comportamiento financiero, pero puede valorarse de manera intrínseca como una forma de mejorar los niveles de salud y conocimientos.
- Los clientes que no tienen experiencia previa con los bancos comerciales pueden sentirse más cómodos si acuden a una institución microfinanciera como miembros de un grupo.

Préstamos para grupos: riesgo moral y selección adversa

Riesgo moral es el incentivo que un prestatario tiene para usar un préstamo para proyectos no productivos o riesgosos o para no pagar el préstamo aunque pueda hacerlo. Se reduce en los préstamos a grupos a través del monitoreo de los pares. Los miembros del grupo y de la comunidad en general pueden observar fácilmente si los solicitantes están utilizando sus préstamos de una manera apropiada.

La **selección adversa** ocurre cuando los bancos no pueden hacer una distinción entre los solicitantes seguros y los riesgosos y ofrecen los mismos términos de interés alto a cada tipo de solicitante, reduciendo los estímulos para que los solicitantes seguros los pidan. Esto se reduce en los préstamos para grupo cuando los miembros del mismo conocen esta información respecto a cada quien y se organizan en grupos con base en ésta.

Conclusiones

Los préstamos para grupos pueden ser útiles para personas que carecen de los activos que hagan de ellos clientes para bancos tradicionales. Los esquemas exitosos de préstamos para grupos no requieren necesariamente que los miembros se conozcan y confíen los unos en los otros, pero sí permiten que cada miembro monitoree más o menos fácilmente el comportamiento de los demás. Si esto último no ocurre así, los préstamos para grupos tal vez no puedan funcionar.

Los préstamos de responsabilidad compartida pueden representar incentivos poderosos para que los solicitantes los usen de manera prudente y paguen. Sin embargo, siempre existe el riesgo de que la presión social constructiva se vuelva una dominación social destructiva o una exclusión. Los prestamistas necesitan estar al tanto de los riesgos que pueden afrontar los prestatarios. Incluso sin una responsabilidad conjunta, a través de los grupos puede haber beneficios para los micropréstamos.

Lecturas recomendadas

Armendáriz de Aghion, B. y J. Morduch. 2000. "Microfinance Beyond Group Lending". *Economics of Transition*, núm. 8 (2), pp. 401-420.

Besley, T. y S. Coate. 1995. "Group Lending, Repayment Incentives, and Social Collateral". *Journal of Development Economics*, núm. 46 (1), pp. 1-18.

Ito, S. 2003. "Microfinance and Social Capital: Does Social Capital Help Create Good Practice?" *Development and Practice*, núm. 13 (4), pp. 322-332.

Karlan, D. 2005. "Using Experimental Economics to Measure Social Capital and Predict Real Financial Decisions". *American Economic Review*, núm. 95 (5), pp. 1688-1699.